

Narbona: «La toma de agua en el Ebro era una bomba de relojería»

La ministra recuerda el problema de Flix

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



Agencias/Levante-EMV, Valencia La ministra de Medio Ambiente, Cristina Narbona, declaró ayer que el punto en el que se iba a hacer la toma de agua para el trasvase del Ebro «no sólo es de un bajísimo nivel en términos de potabilidad, sino que esconde una auténtica bomba de relojería, como es la contaminación en el lecho del embalse de Flix» . Narbona hizo esta afirmación tras asistir a la puesta en marcha de la conexión de las desalinizadoras del municipio murciano de San Pedro del Pinatar con la comarca de la Vega Baja del Segura, que abastecerá a 18 municipios alicantinos. La ministra dijo que «varias comunidades de regantes y algunos ayuntamientos ya han mostrado su interés en utilizar el agua del trasvase Júcar-Vinalopó» , y pidió a los que la han rechazado que expliquen por qué no quieren ese agua.

Narbona explicó que cuando se ponga en marcha la nueva depuradora de Alzira y la modernización de los regadíos en la cuenca del Júcar, mejorará la calidad del agua de la desembocadura y, por tanto, la del agua trasvasada. Asimismo, pidió a la alcaldesa de Villena, Celia Lledó (PP), que explique por qué no quiere este agua que proviene de un trasvase que «goza del apoyo de la UE» . En ese sentido, dijo que las obras han recibido una financiación de 1.200 millones de euros por parte de la UE, «superior, incluso, a la que obtuvo el proyecto inicial, mientras que el proyecto del trasvase del Ebro fue rechazado por la UE» . La ministra aseguró que la calidad del agua en la desembocadura del Júcar «es superior a la del agua en la desembocadura del Ebro» , y añadió que el anterior Gobierno, del PP, «conocía el estado del río pero no movió ni un dedo para eliminar la contaminación» , por lo que, «si se hubiera realizado el proyecto, habría condicionado de manera muy grave la seguridad del conjunto, no sólo de la cuenca del Ebro, sino de todo el trasvase» .

Por ello, dijo que cuando acabe el último tramo del trasvase Júcar-Vinalopó «habrá que valorar las razones para que no se acepte agua de esta infraestructura por algún ayuntamiento » . La ministra criticó que ningún representante de la Generalitat fuera a la puesta de la primera piedra del último tramo del trasvase. Por su parte, el conseller de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, José Ramón García Antón, aseguró ayer que la Generalitat «respaldará y trabajará con todos los municipios de la comarca del Vinalopó que, al igual que el Gobierno valenciano, siguen apostando por una solución viable y de consenso para el problema que la nefasta política del agua del Gobierno central ha provocado en la Comunitat Valenciana en general, y en el trasvase Xúquer-Vinalopó en particular» . El conseller realizó estas declaraciones tras la reunión de trabajo que mantuvo con los alcaldes de distintos municipios del Vinalopó, representantes de la Junta Central de Usuarios de la misma comarca y catedráticos de la Universidad de Alicante. «Como administraciones públicas, la Generalitat y el ministerio tienen la responsabilidad máxima de atender y resolver los problemas de los ciudadanos, por lo que vuelvo a instar al Ministerio de Medio Ambiente para que revise su política hidrológica y se siente a atender la demanda real que plantea la sociedad alicantina en el trazado Xúquer-Vinalopó» , añadió.



pilar de la horadada. La ministra pone en marcha la conexión de las desalinizadoras con la Vega Baja.

MULTIMEDIA

[Fotos de la noticia](#)